



INFORME DE PASANTÍA INTERNACIONAL 2023



Elaborado por:
Magaly Sabino
Fundación Dispurse
(Perú)

UN ACERCAMIENTO A LA TRAVESÍA

Bibliotecas y ruralidad: una apuesta por el agenciamiento desde lo comunitario diverso fue el nombre y emblema de la 5ta Pasantía Internacional organizada por Programa Iberoamericano de Bibliotecas Públicas, Iberbibliotecas, en alianza con la Biblioteca Nacional de Colombia y la Red Nacional de Bibliotecas Públicas; que tuvo lugar en la ciudad de Bogotá D.C y en dos municipios de Cundinamarca, La Calera y Pasca, del 28 de agosto al 1 de septiembre del 2023.

De esta manera, durante cinco días, cerca de veinte pasantes provenientes de ocho países de la región iberoamericana pudieron reflexionar y conocer diversas experiencias en torno al quehacer bibliotecario y el agenciamiento comunitario en zonas rurales, desde un enfoque territorial e intercultural¹; además de establecer enriquecedores espacios de intercambio de saberes, en los cuales se dejó entrever los conocimientos, no solo en el campo bibliotecario, sino también en relación con la cultura y vivencias del lugar desde donde llegaba cada uno de ellos.

En ese sentido, esta pasantía, más allá de ser un viaje para adquirir conocimientos y aplicarlos en las bibliotecas significó una experiencia que involucró emociones, recuerdos, cuestionamientos, tal como se menciona en la Bitácora de viaje de la Pasantía Internacional entregada al pasante en su primer día de esta travesía:

“Una de las acepciones de la palabra pasante es ir de paso. Nosotros les proponemos no solo pasar, sino pasar fijándose, es decir disponer todos los sentidos ... recolectaremos sabores, olores, imágenes, sonidos, texturas y saberes que pondremos en conversación...”

De este modo, el presente informe busca relatar esta experiencia vivida durante la pasantía, sintetizando con frases e imágenes que marcaron un antes y después en la concepción de las definiciones de biblioteca, ruralidad y experiencias de lectura; y con el objetivo de servir de inspiración para la implementación de los espacios de lectura en las comunidades que la Fundación Disperse apoya con su programa de alfabetización.

¹ Tomado de las Bases de la 5ª Pasantía Internacional 2023 del Programa Iberoamericano de Bibliotecas Públicas, Iberbibliotecas

VOLVER A LOS INICIOS, A LA COTIDIANIDAD DE LOS PROCESOS

Día 1 - Biblioteca Nacional de Colombia

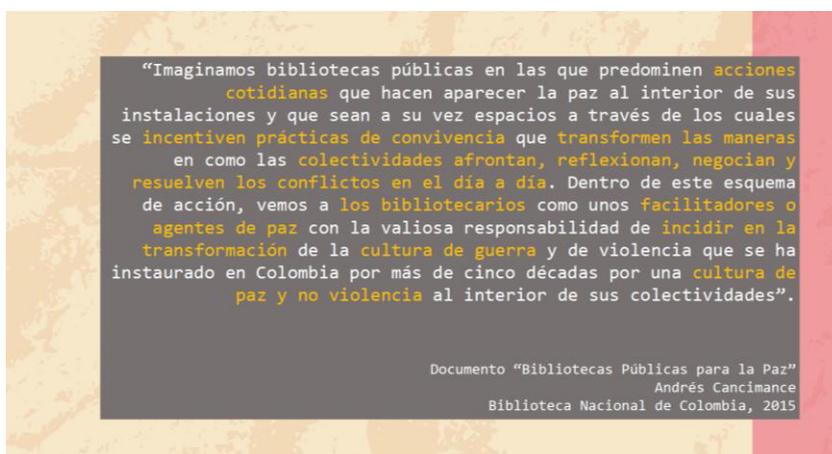


El punto de partida de esta extensa en saberes (pero corta en días) travesía fue en la Biblioteca Nacional de Colombia, en donde los pasantes fuimos recibidos cálidamente por las representantes: de Iberbibliotecas, la presidenta Luz Estella Peña; de la Biblioteca Nacional, la directora Adriana Martínez; de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, la coordinadora Sandra Suescún; y por los mediadores de la Unidad Técnica de Iberbibliotecas que nos acompañaron desde nuestra postulación e hicieron posible nuestra llegada al destino una vez elegidos como ganadores.

Luego del recibimiento de bienvenida, una de nuestras anfitrionas, Sandra Suescún, de forma amplia y detallada nos contó la historia de logros, desaciertos, voluntades, pero sobre todo de mucho ímpetu que constituyó la Red Nacional de Bibliotecas Públicas y su programa de Bibliotecas Rurales Itinerantes (BRI). Esta red, que moviliza a redes departamentales, municipales, de comunidades indígenas, afrodescendientes y rurales, actualmente está conformada por 1555 bibliotecas públicas y 600 BRI a lo largo y ancho de todo el país de Colombia.



En sus inicios, nos comentaba que nacieron con el objetivo de ser un espacio de contingencia en los tiempos de conflictos, un motor de resistencia, un catalizador para llegar a un escenario con cultura de paz y encuentro para expresar sentimientos y mostrar las manifestaciones culturales de cada comunidad. De esta forma, en estas primeras palabras encontré nuevas definiciones de biblioteca, que escapaban al técnico concepto de espacio para guardar y leer libros:



2

² Imagen tomada de la presentación de la coordinadora de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, Sandra Suescún.

Más adelante, Sandra nos comentaría de la importancia de las bibliotecas en la reconstrucción del tejido social y su aporte en los procesos de desarrollo humano. La finalidad de su trabajo es que estas bibliotecas sean generadoras de relaciones de valor en sus comunidades y salir, por lo tanto, de concepto de ser solo prestadoras de servicios.

En este sentido, lo que buscan las bibliotecas es volver a los inicios, a la cotidianidad de los procesos, a habitar con la gente, no para llevar conocimiento o promover la paz, sino más bien para construir con las personas este conocimiento y esta paz, formándola día a día. Por ello, es rescatable en esta experiencia el acompañamiento de mediadores especialistas que durante ocho meses se involucran en la participación y el liderazgo de los promotores y mediadores de lectura.

En esa misma línea nos comentó sobre las Bibliotecas Públicas Móviles, trabajadas de forma descentralizada con la ONG Bibliotecas Sin Fronteras y cómo ellas buscaron promover una cohesión social basada en la generación de confianza, la participación comunitaria y el sentido de pertenencia hacia un propósito compartido y de involucramiento nacional que era la paz.

“...las bibliotecas siempre fueron concebidas como actores muy importantes para consolidar o construir escenarios de paz en nuestro país y eso es muy importante para nosotros, porque eso retrata lo que ha sido el trabajo del bibliotecario en Colombia. En las bibliotecas que van a visitar no van a escuchar mucho del conocimiento, de la información, ni las bases de datos o los referencistas, porque en nuestra comprensión de biblioteca lo que nos constituye de manera fundamental, digamos que es nuestra esencia, son las posibilidades del encuentro entre las personas y por eso en esa lógica el trabajo bibliotecario en nuestro país, se vincula mucho más con proyectos de lectura, escritura y oralidad, con los temas de memoria, todo eso relacionado con la construcción de convivencia local.”

- Sandra Suescún



³ Elaboración propia basada en imágenes de la presentación de la coordinadora de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, Sandra Suescún.

De esta experiencia hubo una serie de lecciones aprendidas entre las cuales figuran algunas relacionadas a la reformulación de los materiales dotados, mientras que otras se enfocaban en la necesidad de transformar las prácticas asistencialistas, pensando más bien en trabajar hacia el reconocimiento de las comunidades rurales como ejes fundamentales de la paz y reafirmación de la itinerancia como una estrategia clave para el desarrollo de proyectos culturales.

Fue así como luego de presentarnos diversas iniciativas de bibliotecas itinerantes como la muloteca, el bibliocaballo, biblioburro, la bibliobici, la carreta lectora, el bibliobús, la bibliorueta, la biblio pickup, entre otras; le hizo mucha ilusión contarnos sobre los primeros avances del Programa Nacional de Bibliotecas Itinerantes impulsado desde el 2018 por la Biblioteca Nacional y que a la fecha suman 600 de ellas, implementadas en 574 municipios de 30 departamentos del país. Dos de ellas, fueron las que visitamos en los días 3 y 4 de la pasantía.



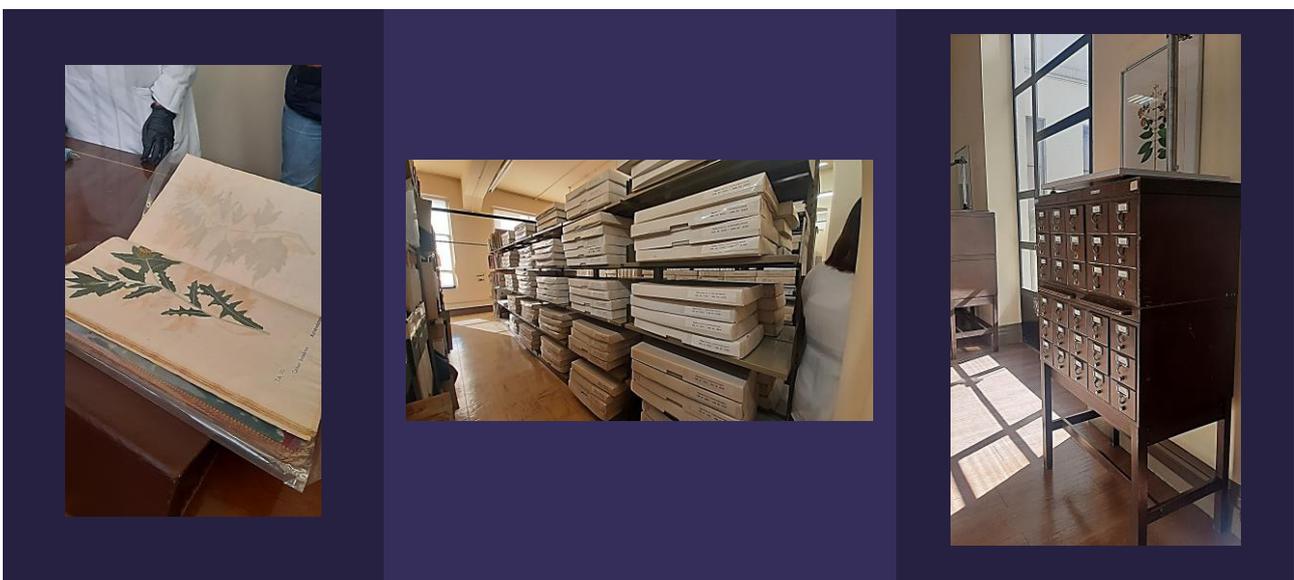
Llegado el mediodía de este primer día, la profesional Mayra Sánchez, nos entregaría nuestras “bitácoras de viaje”, un pequeño cuaderno con preguntas que abrían la curiosidad por el resto de los días y las vivencias que nos esperaban transitar. Junto a ello invitaría a pensar en nuestro equipaje, no en el físico, sino en el emocional como una forma de reconocer a nuestros compañeros y sus experiencias, expectativas y objetivos para esta semana de aprendizajes. Ella ambientaría el salón con hierbas aromáticas que transmiten energía como la verbena, la acacia y la artemisa, que en el transcurso del taller nos haría adivinar el nombre de cada una de ellas, antes de decirnos su nombre y propiedades curativas espirituales. Pero previo a ello nos propone decir y escribir nuestra ofrenda para este viaje, es decir, qué valioso deseamos dar al grupo y luego de ello nos deja coger

⁴ Elaboración propia basada en imágenes extraídas de la web.

una tarjeta que al final de la jornada nos diría su significado. Yo ofrecí la gastronomía de mi país y la carta que escogí al azar decía “la rebeldía”. Pero siendo limitado el tiempo, no sería hasta el último día que sabría qué significaría.



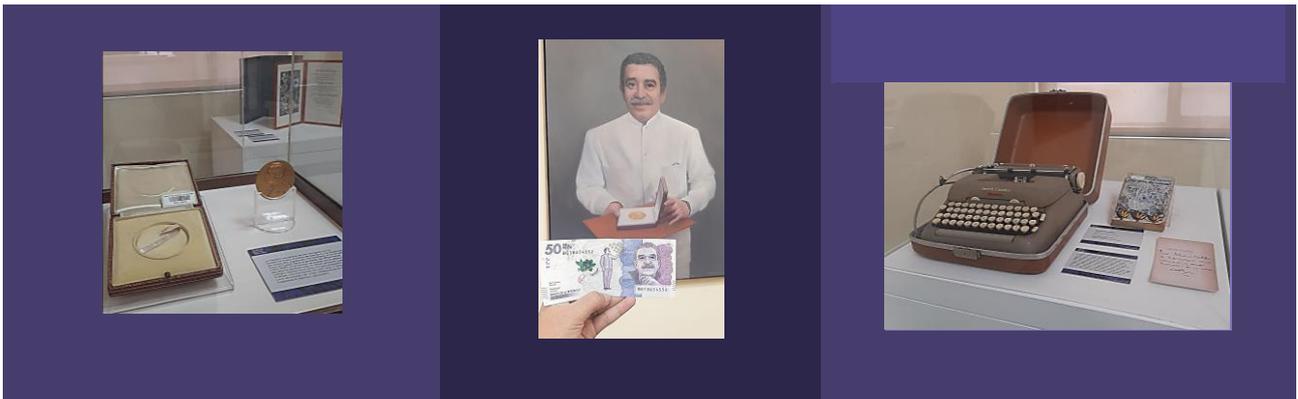
Luego del almuerzo, nos esperaban dos profesionales de la Biblioteca Nacional para guiarnos en un recorrido por las instalaciones de esta. En él descubriríamos valiosas obras botánicas e incunables; conoceríamos de la historia de cada uno de estos y también pasearíamos por las salas donde se almacenan dispositivos de audio y video, aprendiendo de su forma de conservación.



Dentro de mi grupo de compañeros con quienes asistí a este guiado, la presentación del libro que contiene el *Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera* causó mucha emoción, sobre todo para aquellas hermanas latinas de Colombia que vieron en este documento con el gran logro hacia la paz.



Por mi parte, además de este documento, también fue de mi agrado ver la máquina de escribir del premio nobel colombiano, Gabriel García Márquez, en la que escribió su obra “Cien años de soledad”; y la medalla que le otorgaron cuando ganó este premio, en el cual reza por detrás la frase: “Mejoremos la vida mediante la ciencia y las artes”.



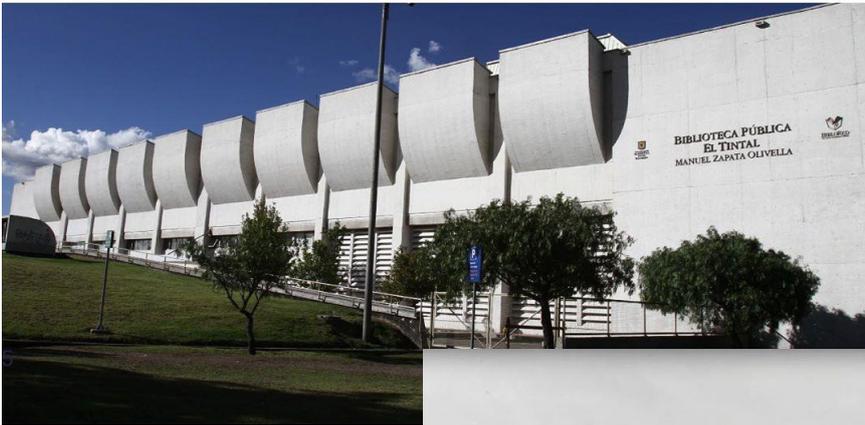
Finalizado este recorrido, nos reunimos esta vez con la profesora Natalia Quintero quien dirigiría un círculo de pensamiento *Imágenes y representaciones de la ruralidad en la región*, y en donde reflexionaríamos acerca de lo que significa la ruralidad para cada uno de los pasantes: ¿qué significados, imaginarios, e ideas tienes de ella?, ¿tienes ancestros campesinos?, ¿cómo son las ruralidades en Iberoamérica?, fueron algunas de las preguntas que nos hicimos y que cuyas respuestas serían acompañadas por ilustraciones de las ruralidades de nuestros países. Yo traté de ilustrar la comunidad donde nacieron mis padres, destacando su lengua quechua, así como la iglesia católica frente a una plaza y los montes verdes rodeando las casas.

“Rural no es territorio de carencia. Es origen, campo, esfuerzo, familia, chacra, salud, abundancia, alegría, oralidad, compartir, naturaleza, río, pobreza, apoyo, tranquilidad, fogón, sabiduría, danza, lentitud, violencia, hambre”.

- Tomado de los comentarios en el círculo de pensamiento

DE UN DEPÓSITO DE BASURA A UN ESPACIO DE LECTURA

Día 2 - Biblioteca Pública El Tintal "Manuel Zapata Olivella"

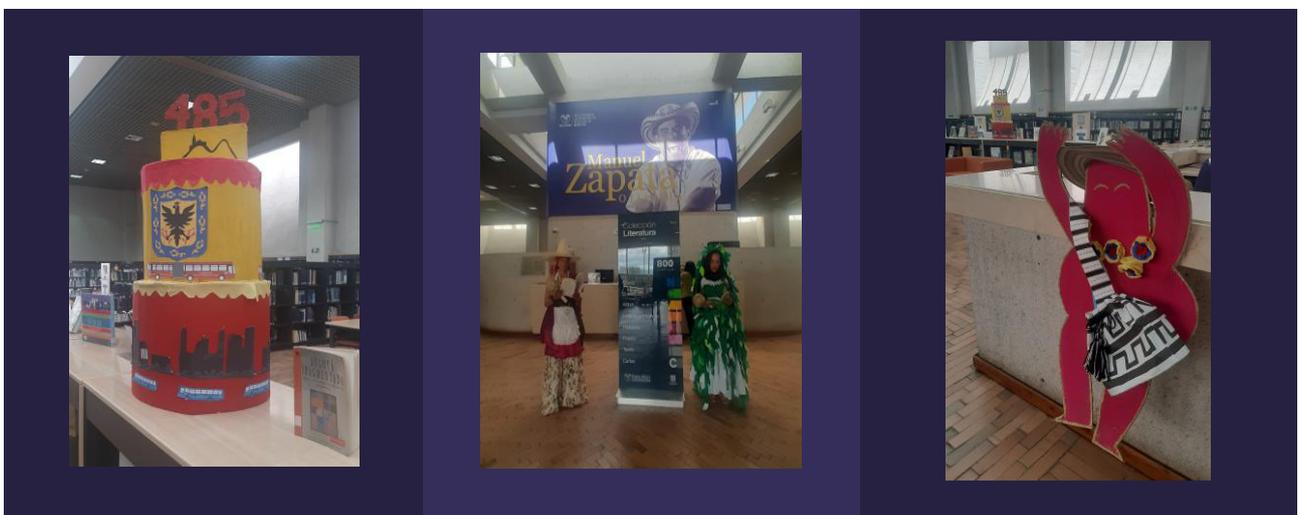


La segunda parada en esta pasantía fue la Biblioteca Pública El Tintal “Manuel Zapata Olivella”, llamada así en homenaje al antropólogo y escritor colombiano por su gran aporte a la literatura afrocolombiana. Pero además del nombre, lo que hace a esta biblioteca especial es que fuera antes una planta de transferencia de basura y para hacer aún más especial nuestra parada en ella, nuestro recorrido empezó por el puente donde ingresaban los camiones de basura a la antigua planta.



En este espacio nos dieron las palabras de bienvenida Soledad Prieto, la coordinadora de la biblioteca y Rafael Tamayo, director de Lectura y Bibliotecas de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deportes - BiblioRed. Posteriormente dos mediadores de la biblioteca nos entregarían un pequeño mapa del lugar con pegatinas que deberíamos ir pegando al mapa una vez visitada determinada sala.

La primera sala por visitar sería aquella donde se exponía todo lo relacionado a la ciudad de Bogotá, que a inicios del mes de agosto había estado de aniversario.



En este primer espacio se armaría una amena conversación entre los mediadores y los pasantes acerca de la historia de la biblioteca, sus servicios y las funcionalidades que tiene la web de BiblioRed. Luego pasaríamos a visitar los demás espacios como aquel con libros y materiales para lectura e impresión en braille y otro pensando para los lectores amantes de los comics.



Bajando hacia el segundo piso, nos esperarían unos alegres estudiantes del taller de alfabetización que brinda la biblioteca. Ellos muy felices nos comentarían lo feliz que están por tener un espacio como la biblioteca donde, a pesar de sus años, guardan la emoción de aprender cada día algo nuevo.



El recorrido continuaría con una intervención de coquetas bailarinas y lectoras adultas mayores que nos llevarían hacia el primer nivel de la biblioteca y en donde observaríamos los espacios para los lectores más pequeños



Una vez instalados en la primera planta, nos dirigimos a presenciar la charla del profesor Berto Martínez denominada *Territorio, diversidad y agenciamiento comunitario* y en donde abordamos el término “sentipensar”, entendido como pensar sintiendo, y conversamos sobre el territorio como un espacio de posibilidad para activar la vida, de reconocer los usos del territorio y cómo la biblioteca puede ser gestora de proyectos de territorialización.



Luego de ello, nos reunimos en un círculo de la palabra en donde pudimos dialogar basándonos en las experiencias de nuestras bibliotecas y en donde primó sobre todas las cosas la importancia de la escucha en los procesos donde las bibliotecas están involucradas. De esta conversación guardé muy bien en mi memoria lo comentado por la compañera Ritzy, pasante de Tolú (Colombia) quien nos compartió los tres niveles de escucha:

- Con las orejas: oyes el presente
- Con el corazón: captas las emociones
- Con los pies: piensas hacia donde te lleva lo que escuchas.



“El espacio es sobre todo una construcción social, porque contiene y produce las relaciones sociales. Tiene tres dimensiones: El espacio percibido, lo físico, lo material, que afecta las relaciones sociales, de producción, las montañas, la geografía, un río, que condicionan la manera en que la gente vive, piensa, habita, lo modifica, que movilizan en muchos territorios la presencia de multinacionales, corporaciones, que deciden qué hacer y cómo en el territorio. El segundo espacio es el concebido, es la planificación. Hay actores que modifican el espacio percibido. Frente a todo esto están los espacios de la esperanza, o los espacios de resistencia, que pueden ser individuales o colectivos. Hay una tensión entre el espacio percibido vs. el espacio planeado vs. el espacio vivido. En ese vivir es que se aprende como las organizaciones de base comunitaria, étnica, de disidencia sexual, o los proyectos bibliotecarios, tensionan las maneras de planificar el espacio”.

- Berto Martínez

Después del almuerzo nos trasladamos a la huerta de la biblioteca en donde pudimos ver distintas flores y plantas aromáticas como la menta, ruda, hierbabuena y otras con frutos como la granadilla, papa, fresas y cebollas.



Por la tarde, dos mediadoras de las BRI compartieron las experiencias de sus proyectos bibliotecarios rurales. Ellas fueron Naira Rodríguez del municipio de Nuevo Colón; y Daniela Valencia, de Cajibío. En ambos casos pude reafirmar el impacto que tiene una biblioteca dentro de la comunidad y el cambio en los estereotipos de género que puede provocar, así por ejemplo Daniela contaba cómo los varones lograron realizar una celebración del día de la madre a las mujeres de la comunidad, y Naira contaba el esmero de los jóvenes por impulsar actividades en su biblioteca.



La jornada culminó con la charla de un mediador de la biblioteca quien nos contó el cuento *Las hormigas también tienen problemas* de Sofía Balzola, por medio del cual reflexionamos acerca de la igualdad y lo que significa una comunidad. En su intervención nos facilitó tres claves con preguntas para pensar en la construcción de comunidad en nuestras bibliotecas.



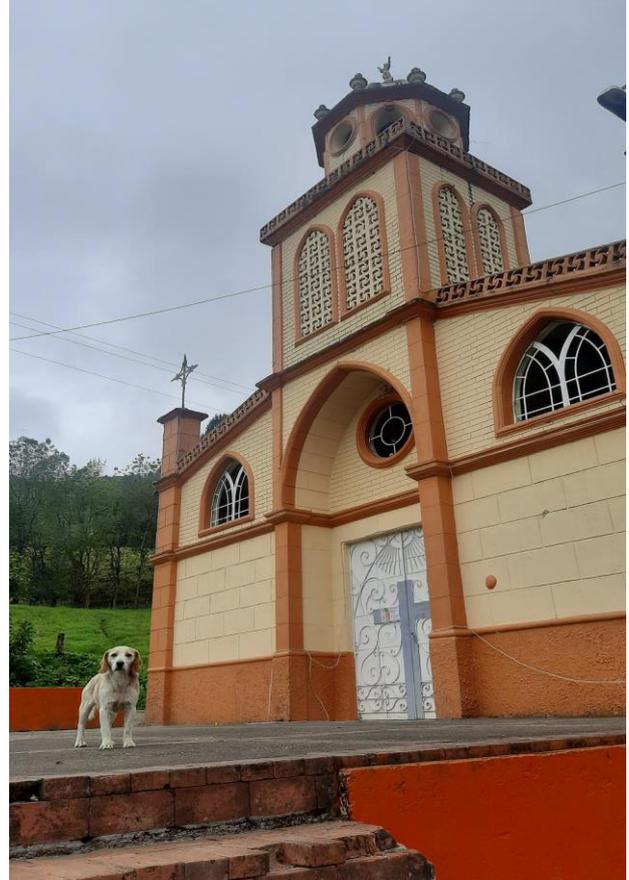
“Un bibliotecario se va formando siempre ya que la comunidad va cambiando... Hay que asumir la prueba y el error para seguir generando procesos”.

Carlos González, mediador



DESDE LA VOZ DE LOS TERRITORIOS

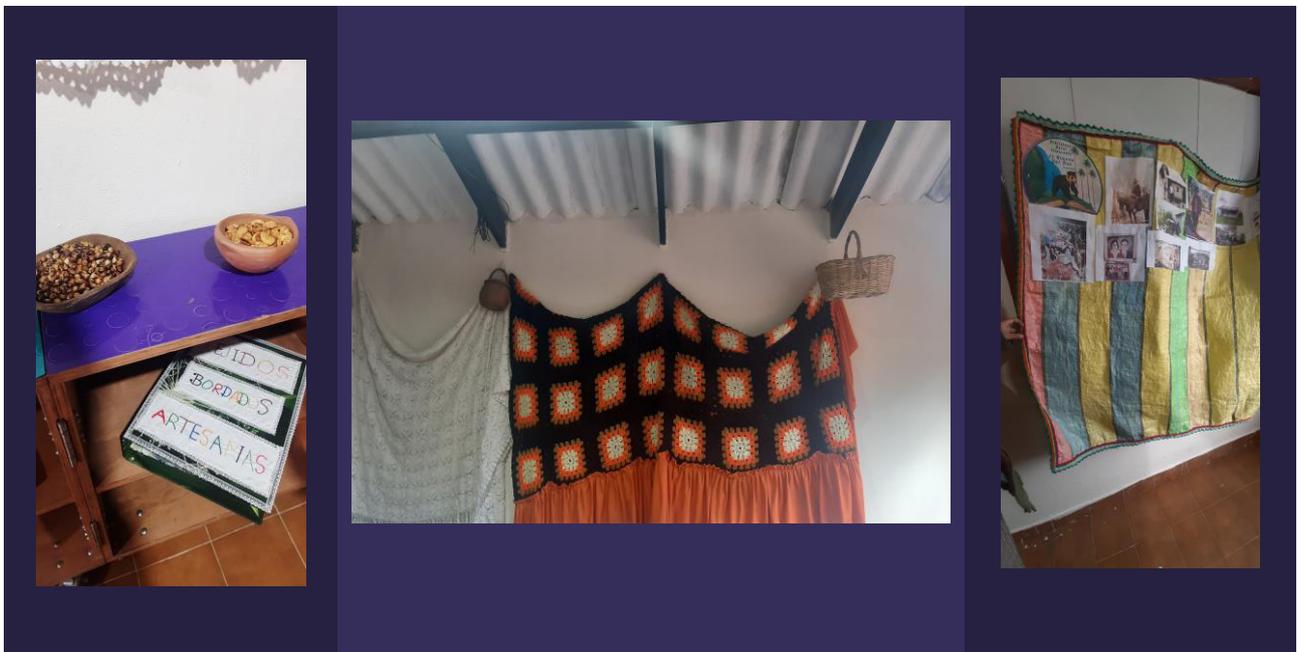
Día 3 - BRI El Rincón del Oso (La Calera, Cundinamarca)





A tres horas de la ciudad de Bogotá se encuentra La Calera, un municipio de Cundinamarca, lleno de diferentes matices de verdes que predominan sin opacar los colores de las flores de colores rojo, rosado, blanco. Al llegar hubo un poco de lluvia, que luego se transformó en calor gracias al recibimiento ameno de las personas de la comunidad, una de ellas fue Clara Villanueva, “el hada de los retazos” que nos mostró las manualidades que realizaba; y en conjunto con las demás manifestaciones culturales que formaban parte del local, recordé las enseñanzas del maestro Alfredo Mires, quien decía que hay que buscar que las bibliotecas no estén llenas de libros, sino de gente.

Fue así como en cada ambiente de esta biblioteca se podían observar tejidos, juegos, artefactos antiguos y libros cartoneros que almacenaban los saberes de la comunidad en gastronomía, tejidos, plantas medicinales y juegos tradicionales. Pero también llamó mucho mi atención ver el árbol genealógico de la comunidad, elaborado a partir de las memorias de los primeros habitantes de esta vereda.



Durante el día se nos fueron presentado cada una de estas piezas culturales que había observado al llegar, además de contarnos la historia del municipio, la razón del nombre de la biblioteca y las actividades que a lo largo de sus años habían realizado.



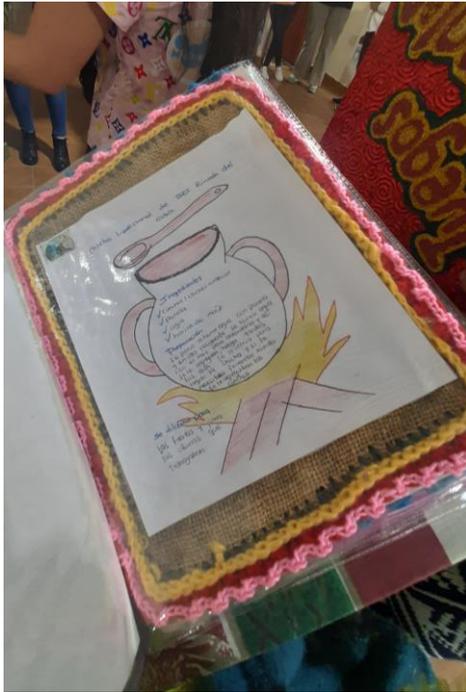
Estas exposiciones de la mañana culminaron con el canto de los niños de la escuela de la comunidad, para luego dar inicio a un baile tradicional denominado “pasillo” entre los pasantes y los vecinos de todas las edades de esta comunidad.



Por la tarde, compartimos un poco más acerca la elaboración de estos libros cartoneros, leímos algunos de ellos y salimos a conocer y explorar la comunidad.



La elaboración de libros cartoneros es uno de los objetivos del proyecto con el cual postulé a esta pasantía, por lo que, al conocer nuevas maneras de realizarlos despertó en mi una gran inspiración para aplicar en los espacios de lectura que acompaño. Ya que como bien lo comentaron los mediadores de esta BRI, estos libros constituyen la sabiduría de todos y promueven el trabajo en colectivo que incluso nos contaba esperan poder difundirlos a través de blogs en la web.



MUCHOS NO SABEN QUE SABEN

Día 4 - BRI La Esmeralda (Pasca, Cundinamarca)



Para este cuarto día nuevamente salimos de la ciudad capital y viajamos hasta la vereda La Esmeralda, haciendo un transbordo de bus a unos pequeños vehículos llamados “yipao”, uno de los transportes típicos de Colombia.



Al llegar fuimos recibidos con abrazos de las mediadoras de la BRI, todas mujeres, por cierto, y que se auto llamaban “Las comadres”. Ellas nos contaron lo que les motivaba para hacer las diversas actividades de lecturas que involucraban a varias familias y dentro de estas experiencias resaltó su actividad itinerante del “canasto viajero”, canasto en el que horas más tarde traería las deliciosas arepas preparadas por ellas.

Asimismo, nos comentaron de la relación entre la gastronomía y la lectura, y cómo esta estrategia permitió recopilar saberes culinarios ancestrales con la intención de poder transmitirlos a la venidera generación, pero también de revalorar los conocimientos de los adultos y adultos mayores con relación a la preparación de platos como las sopas y los postres, y que incluso para su escritura lo hacían a través de coplas.

“En medio de todo hay cultura para recordar y enseñar, ya que no todo es agricultura... Muchas personas no saben que saben”.

Rosalba Cubillos, mediadora de la BRI

La algarabía de este día se complementó con la presencia de los niños, alumnos de la escuela Lázaro Fonte, quienes son aliados estratégicos de la BRI en el desarrollo de la estrategia del “canasto viajero”, y que orientados por su maestra nos expusieron sobre su experiencia en ella y nos mostraron el cuaderno viajero que se encuentran elaborando con la finalidad de recopilar historias de su vereda.

Asimismo, recibimos de los integrantes de la biblioteca unos ponchos que muy felices vestimos y lucimos en el recorrido hacia el lugar donde degustamos el tradicional “sancocho” preparado también por las comadres. En este mismo espacio, y luego del almuerzo seríamos los pasantes los protagonistas de preparar algunos amasijos como el también típico pan de yuca.



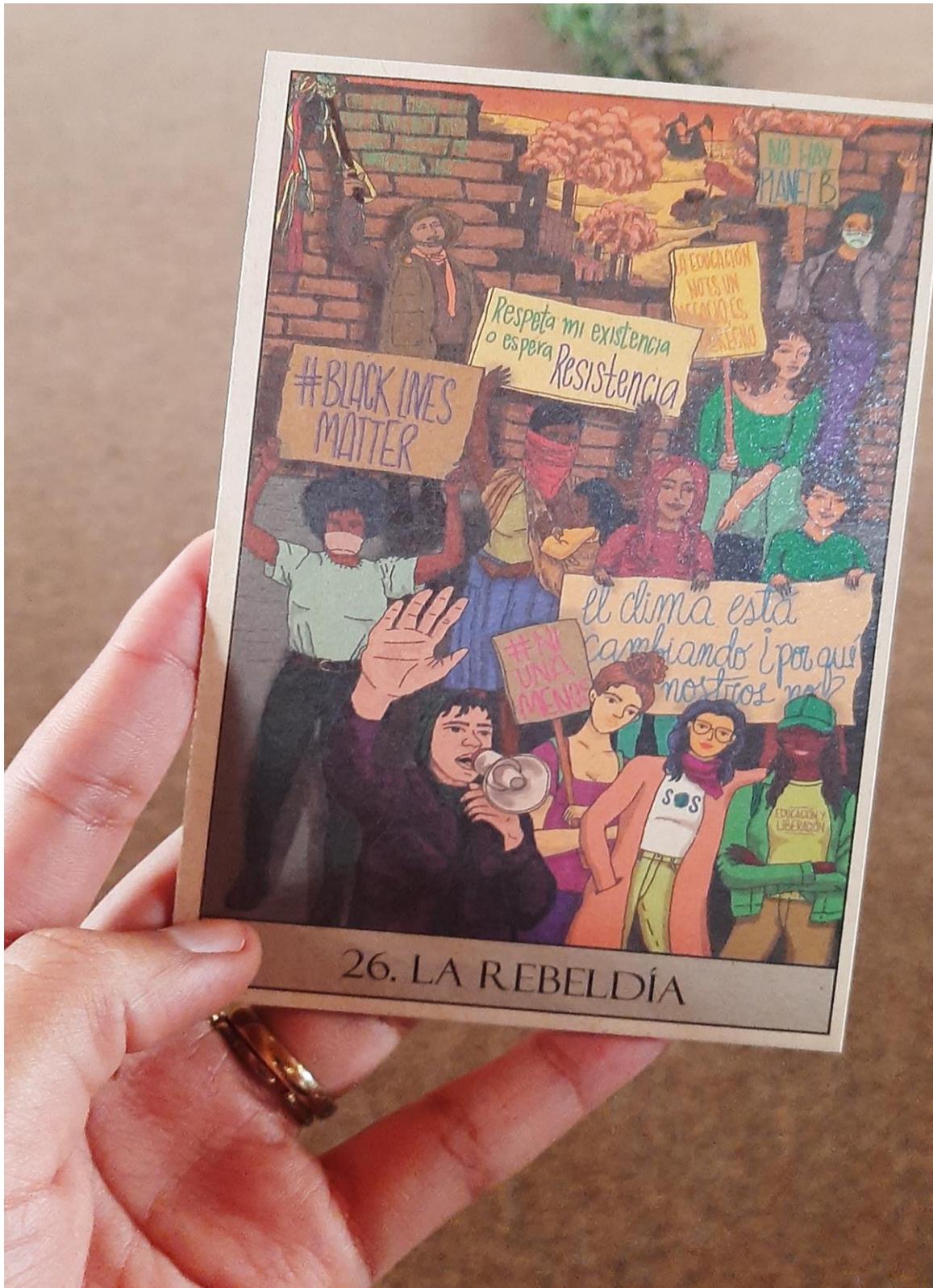


El día pareció corto y llegó a su fin degustando lo que nuestras manos habían amasado. Y de ello sacamos algunas enseñanzas como, por ejemplo: para hacer arepas es necesario moler la harina hasta tener la sensación de la suavidad de la piel de la oreja, y para los panes es fundamental amasar regulares veces para lograr un mejor resultado cuando se hornea.

Pero a la vez comprendimos la importancia del involucramiento de la familia y la comunidad para llevar adelante proyectos que apuesten por el desarrollo, basándose en una de sus principales fortalezas: sus saberes.

LA BIBLIOTECA REPRESENTA ESPERANZA

Día 5 - Biblioteca Pública Carlos E. Restrepo



⁶ Tarjeta entregada en el primer día de la pasantía que al final del ella conocí su significado, dentro del cual se dicta: “Rebelarse contra la destrucción ha sido una constante, pero ahora, ante la urgencia de actuar, debe ser una opción masiva”. A ello lo relaciono con las bibliotecas, que en palabras del profesor Didier mencionó: “La biblioteca es un asunto común”.

Llegamos al último día de esta pasantía con algunos sentimientos encontrados, sobre todo porque no deseábamos que terminara: queríamos seguir conociendo y conviviendo más, ya que con los pasantes se formó un bonito círculo de hermandad y reciprocidad, caracterizado por las particularidades de nuestras frases, culturas e historias de cada uno de nuestros países, y unidos por esa necesidad de trabajar en comunidad.

En este quinto día visitamos la Biblioteca Pública Carlos Eugenio Restrepo, que en el 2018 fue reconocida con el Premio Nacional de Bibliotecas Públicas con sus proyectos del club de lectura, a partir del cual se elaboró una novela gráfica; y por el taller de producción radial sobre el cual se vienen ideando nuevas propuestas de programas.

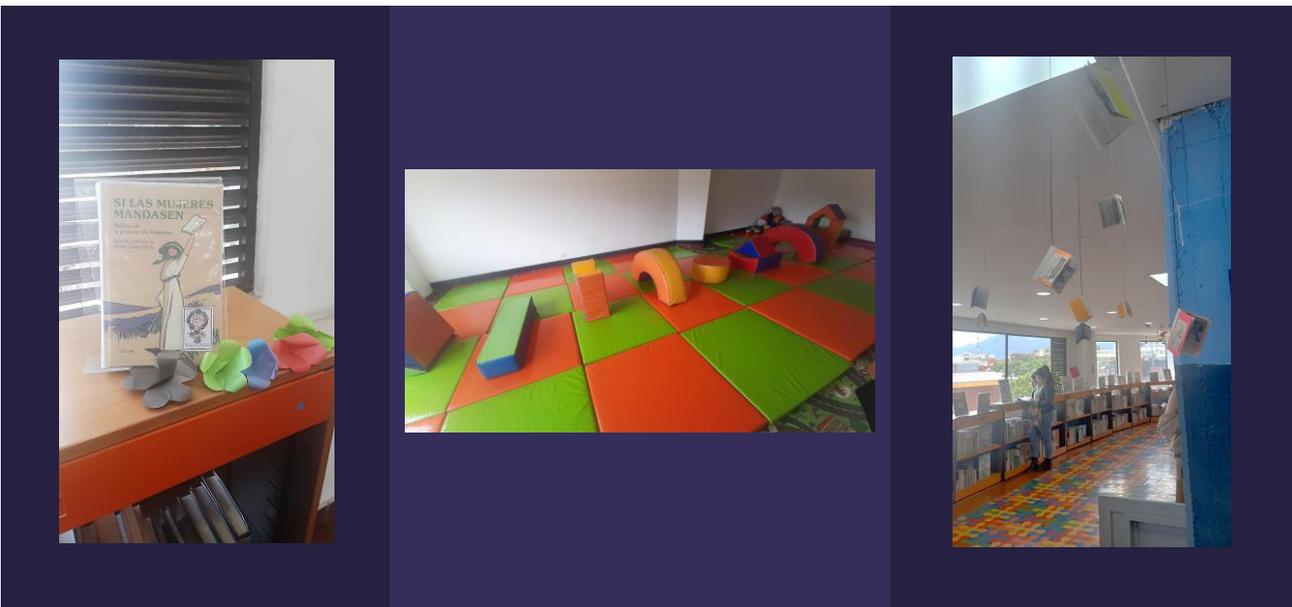
Esta biblioteca tiene en su alrededor diversos comercios y fabricas textiles, motivo por cual, y a partir de los residuos que generan estas últimas, en una de sus amplias salas se viene exponiendo un mural denominado Narrativas Textiles. Este cuenta con diversas manifestaciones hechas a mano con lanas, telas, hilos, por artesanas adulto-mayores. En ellas se cuentan historias de sus vidas y sus familias, dando rienda suelta a la creatividad y una nueva forma de expresar y escribir.



Esta biblioteca de tres niveles cuenta en su azotea con una florida huerta llena de plantas aromáticas como la manzanilla, la ruda y otras de menor tamaño o también llamadas suculentas.



Igual de brillantes y llenas de luz son sus espaciosas salas con interesantes libros para todas las edades y preferencias.



Pero nuestra principal estancia dentro de la biblioteca se encontraría en el auditorio de ella, en donde convergieron distintas emociones y reflexiones, que fueron punto final y de partida hacia una nueva mirada de las bibliotecas, tal como nos lo hizo saber el profesor Didier Álvarez:

“La biblioteca representa esperanza... Es una idea que se practica... Es compleja, diversa, cambiante y adaptativa para persistir en una necesidad”

Didier Álvarez



Y con estas nuevas concepciones de biblioteca, nos invitó también a interrogar la realidad, que en el caso de la ciencia de la bibliotecología enfatizó en la necesidad de recuperar su visión y vocación humanista, escapando del tecnicismo que por varios años la ha minimizado como una profesión superflua; y por lo cual ha sido insuficiente para cumplir su verdadera misión. Propuso entonces ver a estas instituciones sociales como un espacio para resignificar la vida, generar la paz y reforzar aquellos vínculos de valores que por tantas problemáticas sociales se han ido perdiendo.

Por la tarde, fue muy alentador escuchar los testimonios de las bibliotecarias Nayely Waitotó, del departamento del Chocó (Colombia) y Ana Milena Acosta, del municipio de Ovejas; y del bibliotecario de Quimbaya, Hernando Gómez. Ellas y él nos



mostraron a través de imágenes las diversas actividades que realizan en sus BRI. En sus palabras se escuchaba la convicción y pasión por su labor, por el rescate de los saberes orales y su vinculación con el cuidado del medio ambiente. Fue así como esta conversación me permitió reforzar “lo teórico” expresado por el profesor Didier, y “hacer florecer mi corazón” para regresar con más energía a las comunidades que acompañé y seguir despertando en ellas esa motivación para construir su propio desarrollo desde las bibliotecas.

Casi para culminar con esta jornada, y en general para cerrar con todo lo aprendido, sentido y reflexionado a lo largo de los cinco días, Mayra Sánchez, quien nos acompañó el primer día, nos motivó esta vez a recoger la cosecha de lo ofrendado al inicio de la pasantía. De esta forma, con el apoyo de hilo fuimos formando la red de la quinta pasantía internacional que se había formado. Al tomar un pedazo de hilo fuimos haciendo un gesto y diciendo en voz alta una palabra que sintetizara toda esta pasantía. La mía fue: DIVERSIDAD



Las despedidas son tristes, pero la agrupación musical de la biblioteca se encargó de hacer de esta, un momento de baile y alegría. Y sumado a ello, nuestra compañera de pasantía María Chocolate junto a Isadora, ambas Brasil nos ofrecieron un poco de zamba y unas rosas de colores

hechas de papel y un lápiz, la cual me acompaña hasta ahora mientras redacto mis memorias de esta travesía.

LEVAR ANCLAS Y HACERSE AL MAR

Aplicación de los conocimientos adquiridos

El proyecto presentado para la postulación a esta pasantía fue “Elaboración de libros cartoneros con las participantes del programa de alfabetización de la Fundación Disperse de la región de Cusco”. En este y como parte de los servicios que brinda el espacio de lectura comunitario del distrito de Andahuaylillas (Cusco), el objetivo es motivar a las participantes del programa de alfabetización a afianzar sus aprendizajes en lectoescritura a través de la elaboración de libros cartoneros.

Los libros cartoneros motivan la creatividad, el trabajo colectivo y la interacción entre los creadores; elimina los paradigmas del clásico formato de libro, escrito por expertos y que solo permiten una lectura lineal. En este sentido, además del rescate y valoración de los saberes que se plasmen en estos materiales, la finalidad del proyecto es lograr que los participantes fortalezcan su autoconfianza, sintiéndose escritores y creadores de obras artísticas con el propósito social de compartir sus conocimientos hacia su comunidad. Asimismo, los libros cartoneros, al ofrecer una lectura multisensorial, permitirá que, una vez creados, formen parte del acervo bibliotecario del espacio de lectura y sean innovadores recursos que atraiga a nuevos y más lectores.

El proyecto comprenderá la capacitación a los facilitadores, el rescate de saberes y la elaboración de los libros. Se establece entre las metas la fabricación de cinco libros por cada círculo de alfabetización que participe. En la actualidad existen 8 círculos de alfabetización con un promedio de quince estudiantes por cada uno.

Ante ello, el cronograma de actividades comprenderá 3 etapas:

1. **Capacitación a los facilitadores y educadores que lideran el programa de alfabetización** para que sean los encargados de acompañar este proceso de recopilación de saberes y fabricación de los libros cartoneros en cada uno de sus círculos. Esta capacitación tendrá lugar las dos primeras semanas de iniciado el proyecto y se plantea contar con la participación de una editorial cartonera que trabaja en la región, para que transmita la experiencia en este proceso, así como las potencialidades del libro artesanal y su función política que va más allá de la reutilización del cartón. El producto de esta etapa será la elaboración del cuerpo de un libro cartonero.

2. **Recojo y escritura de saberes de las participantes del programa de alfabetización**, el cual tendrá las temáticas de textos de recetas de cocina, medicina natural y tradiciones comunales. Se plantea realizar diferentes temas con la intención de ofrecer una diversidad de textos que luego promueva el intercambio entre los diferentes círculos de aprendizaje y constituyan un nuevo bagaje de lecturas para el espacio de lectura comunitario. La duración de esta etapa se estima sea de cuatro semanas. A la par, se prevé durante este tiempo encargar a las participantes y sus familiares la recolección de todo tipo de formato de cartones que ya no utilicen. El producto será la escritura de los saberes que luego se pasarán al formato de libro cartonero.

3. **Fabricación de libros cartoneros**, que implica las actividades de preparación, corte y pintado del cartón; así como, el pegado o cocido del material y texto. Esta etapa tendrá una duración de dos semanas que culminará con la presentación de los libros dentro del espacio de lectura. El producto serán los libros terminados y puestos a disposición en el espacio de lectura. Cabe resaltar que, si bien en las actividades se buscará la participación de los estudiantes del programa de alfabetización, ello no excluye a cualquier otra persona o familiar que se interese en participar de las actividades.

A la fecha de cierre del presente informe, se encuentra trabajando en la primera etapa, iniciando con capacitaciones virtuales vinculadas al programa de alfabetización que la Fundación promueve. En estas se ha compartido las estrategias observadas en la pasantía, además de motivar la reflexión sobre los conceptos de bibliotecas y ruralidad.



De la basura a la lectura

- ▶ Hacer libros de cartón desde la basura, es una idea revolucionaria, que hace pensar que lo imposible puede generar un mundo de posibilidades.
- ▶ Te da la libertad de generar tu propio camino, para expresar tus ideas



BP El Tintal (Bogotá)



19/12/2022 4

La biblioteca NO lleva conocimiento

La biblioteca es un servicio que responde a las necesidades de los usuarios

No se trata de ser un proyecto extractivista

Son espacios que se necesitan

Es compleja, diversa, cambiante y adaptativa

Es un espacio que genera relaciones de valor, que deja de ser un prestador de servicios



GLADYS DIMATE

Para estar en este grupo No estaba muy convencida Hoy me siento muy contenta Disfrutando de la vida



Las comadres y sus coplas

BRI La Esperanza (Pasca)



Lunadas literarias

BRI Nido de Letras (Ovejas - Sucre)

Los Espacios de Lectura Comunitarios que apoya Dispurse

Estos espacios de lectura comunitarios se crean con la finalidad de sostener y ampliar los aprendizajes adquiridos como parte del proceso de alfabetización. En ellos se trabaja la estrategia de lectura itinerante denominado las alforjas viajeras (en Cajamarca) y las chuspas, mochila o bolso en quechua, viajeras (en Cusco). Para esta estrategia se capacita previamente al personal que acompaña la estrategia en las temáticas de lectura en voz alta, selección de libros basados en las necesidades informativas de las comunidades de enfoque y técnicas para la conversación literaria. Además de que estos espacios buscan reforzar los vínculos comunitarios y familiares alrededor de la oralidad y la lectura.

La Fundación Dispurse tiene incidencia en las regiones de Cajamarca y Cusco, en ambos casos se atiende a comunidades rurales en donde existe un alto índice de analfabetismo. Los espacios de lectura de las dos regiones han sido constituidos a partir de las dotaciones de libros que hemos gestionado con el Ministerio de Cultura. En Cajamarca, el servicio de lectura itinerante se vincula como parte de un servicio de la biblioteca municipal, donde el equipo de la Fundación apoya en movilizar los libros hasta las viviendas de las participantes. Y en Cusco, el espacio de lectura funciona dentro de la Escuela Comunitaria del distrito; su consolidación como biblioteca se dio luego de ser beneficiario de un estímulo económico para el desarrollo de colecciones ofrecido por el ministerio antes mencionado.

El proyecto de la fabricación de libros cartoneros en los espacios de lectura comunitarios ya se ha venido aplicando en la región de Cajamarca. Luego de esta pasantía se busca que más allá del espacio de lectura de Cusco, los aprendizajes sean también aplicados en los espacios de Cajamarca, vinculando la gastronomía con la lectura y escritura.





Taller de elaboración de recetarios cartoneros, realizado con las participantes del programa de alfabetización de la comunidad de Arenitas, en el distrito de Los Baños del Inca (Cajamarca)



5ta Pasantía Internacional

Biblioteca y ruralidad,
una apuesta por el agenciamiento desde lo comunitario diverso

Noviembre, 2023

